

Así entrenas, así despliegas y operas

DAVID URETA MIRANDA
Comandante del Ejército del Aire



sonal del EADA en la ejecución de sus cometidos, planear y llevar a cabo estas actividades encuadradas es una exigente prueba diaria y constante de la profesionalidad y compromiso del personal que forma la unidad, haciendo honor al lema de la unidad «*Obviam primus*». Lógicamente, esta intensa preparación se compagina con la participación en las misiones y operaciones tanto en territorio nacional como en el extranjero, así como en multitud de ejercicios nacionales e internacionales, lo que conlleva un gran esfuerzo de planeamiento, coordinación y control de las actividades.

LOS PLANES DE ADIESTRAMIENTO

Todo el personal (oficiales, suboficiales y tropa) de nueva incorporación a la unidad, con independencia de su especialidad, empieza su andadura en el escuadrón realizando el Plan de Instrucción núm. 1.

De carácter selectivo, tiene como propósito proporcionar a dicho personal una instrucción básica común y estandarizada, adaptándose a los diferentes empleos y especialidades, así como a las características propias de la unidad, concebida para prestar el apoyo en despliegues. Además, busca familiarizar a este personal con el escuadrón, potenciar su capacidad para trabajar en equipo, y supone el paso previo a una formación más específica.

El plan es impartido por un seleccionado y experimentado cua-

Desde su creación hace 25 años, el EADA se ha convertido en un elemento fundamental de la capacidad expedicionaria del Ejército del Aire, llevando a cabo sus cometidos por todos los rincones del mundo, en áreas de operaciones cada vez más complejas y demandantes. Sin embargo, eso es solo el final de un largo y exigente proceso, un proceso que tiene lugar en España, y que constituye la base de las actividades diarias de la unidad.

Debido a la gran variedad de roles asignados a la unidad, el día a día del personal del EADA es muy intenso, con una programación de actividades muy amplia, orientada a cumplir lo fijado en los planes de adiestramiento básico de cada una de las escuadrillas. Además, dada la naturaleza paracaidista de la unidad también incluyen las relacionadas con el mantenimiento de la aptitud paracaidista y la instrucción común de todo el personal en las áreas específicas de protección de la fuerza y apoyo al transporte.

La formación del personal de la unidad es rigurosa y muy completa, orientada plenamente a la misión a desarrollar. Dirigidas a capacitar al per-



dro de instructores de las diferentes escuadrillas del EADA, que se integran en la Escuadrilla de Instrucción que se activa al efecto, y es dirigido por la Sección de Operaciones e Instrucción.

Consta de dos fases: una fase individual y una fase colectiva. La fase individual, de cuatro semanas de duración, posibilita reforzar las habilidades básicas comunes individuales en distintos ámbitos (instrucción físico-militar, protección y defensa, topografía, armamento y tiro, NRBQ, primeros auxilios, comunicaciones, etc.), así como iniciar la formación elemental de este personal en aspectos más específicos ajustados a las misiones realizadas por el EADA.

Asimismo, una vez superada la fase individual, se realiza una fase colectiva de trabajo en equipo de seis semanas de duración, donde se ponen en práctica los conocimientos y habilidades adquiridos en la fase anterior y su aplicación en el desarrollo de las misiones encomendadas a la unidad, incluyendo ejercicios.

La instrucción teórica-práctica se desarrolla en las instalaciones de esta unidad en la base aérea de Zaragoza, así como en distintas ubicaciones en el exterior de la misma (áreas de Monegros, Jaca, Teruel, Aeródromo Militar de Los Alcázares, etc.), siendo completada por diferentes actividades que simulan las operaciones de una DOB, así como tres ejercicios en ambiente desértico, montañoso y acuático.

Finalmente, una vez superado el plan de instrucción, y mediante un acto solemne, se le hace entrega a dicho personal del certificado de superación, así como la autorización del uso de la boina negra paracaidista de la unidad, símbolo inequívoco de orgullo para todo el personal que formamos parte del EADA.

Pero el largo camino no ha hecho nada más que empezar. El personal que lo ha superado pasa destinado a las diferentes escuadrillas que forman la unidad, donde se siguen formando de una forma continua e ininterrumpida para alcanzar las distintas calificaciones (LCR, CR), que le faculta poder realizar sus cometidos en las misiones y operaciones asignadas al EADA.

El escuadrón se compone de cuatro Escuadrillas: SHORAD, Protección de la Fuerza, Apoyo a la Movilidad y Apoyo General. La diversidad de las capacidades asignadas al escuadrón (mando y control, seguridad y defensa terrestre, policía militar, defensa NRBQ, capacidad EOD/EOR/C-IED, SHORAD, apoyo al transporte, CCT, preparación y lanzamiento de cargas, apoyo al material de despliegue, etc.) conlleva que la ejecución de los distintos planes de instrucción sea muy demandante y compleja, exigiendo un enorme esfuerzo de coordinación entre las distintas actividades, dirigido por la Sección de Operaciones del Escuadrón con el fin de optimizar los recursos humanos y económicos.



La Escuadrilla de SHORAD, al margen de su participación en los distintos ejercicios organizados por el MACOM (Nube Gris, DARDO, etc.) desarrolla un plan de instrucción específico que abarca tanto el conocimiento y dominio de los equipos y armamento aéreo que forman el sistema SHORAD (con misiles radáricos y sistemas con misiles infrarrojos), así como su despliegue y empleo, realizándose integraciones semanales en el Sistema de Defensa Aérea del Ejército del Aire. La formación del personal se ve completada mediante el empleo de simuladores (Mistral), así como con desplazamientos regulares al ACAR Bardenas.

Por otro lado, las actividades que realiza el personal de las distintas secciones que integran la Escuadrilla de Protección de la Fuerza se extienden por todas sus áreas: seguridad y defensa (armamento y tiro, defensa personal, capacidades especiales de FP, etc.), tiradores de precisión, escolta de aeronaves, defensa NRBQ, equipos EOD / EOR, operaciones C-IED, equipos cinológicos (con perros detectores de explosivos, C-IED y de seguridad y combate) y medios técnicos de seguridad (radares de vigilancia terrestre, cámaras de vigilancia y sensores de FP, etc.).

Asimismo, se desarrollan los planes de instrucción específicos para alcanzar y mantener las capacidades de los operadores DUO en la utilización de los distintos sistemas mini RPAS en servicio, empleados en cometidos FP-ISR.

En lo que respecta a la Escuadrilla de Apoyo a la Movilidad, esta tiene unos planes de instrucción específicos enfocados en las misiones de apoyo al transporte aéreo, mediante la activación y constitución de SATRA desplegable, y otras relacionadas con las operaciones de apoyo al transporte aéreo táctico, con los equipos CCT y el personal especializado en la preparación de cargas lanzables en el marco de una operación de transporte aerotáctico, ámbito de aplicación también para el personal que se encuadra dentro de los equipos de control de combate CCT.

Además, el personal de la Sección de Material de Despliegue de esta escuadrilla, es responsable del montaje, mantenimiento y operación del variado material orgánico de despliegue requerido por la operación autónoma de las capacidades de la unidad en sus despliegues, así como de las unidades del EA que se determinen.

La aportación de la Escuadrilla de Apoyo General es vital para llevar a cabo todas las actividades de instrucción indicadas. Responsable



de los vehículos, armamento, equipos CIS o los paracaidas su concurso facilita el desarrollo de todas las actividades, tanto de instrucción como operativas, del resto de las escuadrillas de la unidad, además de apoyar a otras unidades del EA con sus medios.

Por último, hay que mencionar al personal que forma parte de todas las secciones (Logística, Intel, Operaciones, Administración) de la Secretaría General, verdadero cerebro del EADA, el cual, además de realizar sus funciones, también cumple sus actividades de adiestramiento específicas para poder contribuir al esfuerzo operativo de la unidad, de acuerdo al rol asignado a sus componentes.

Fruto de la experiencia obtenida en las diferentes misiones, el personal del EADA debe ser multirol, y ser capaz de desempeñar adecuadamente otros cometidos de la unidad además de los propios de su escuadrilla. Para ello, el PAB de la unidad recoge además una instrucción específica adicional en las áreas de armamento y tiro (individual y colectivo), primeros auxilios, NRBQ, seguridad y defensa, instalaciones y apoyo al aerotransporte.

PARTICIPACIÓN EN EJERCICIOS Y COLABORACIONES

Al margen de su participación en las operaciones en el exterior, la diversidad de capacidades que tiene la unidad exige que esta participe en gran cantidad de ejercicios y colaboraciones, tanto nacionales como internacionales, para completar su formación.



En el ámbito de la protección de la fuerza, el EADA participa en ejercicios nacionales organizados por el MACOM (Sirio, Dacex) así como en ejercicios organizados por el Ejército de Tierra, especialmente en lo relacionado con los equipos de tiradores de precisión (ejercicio Long Precision), policía militar (Ángel Guardián), equipos EOD/EOR/C-IED y defensa NRBQ. Asimismo, en el ámbito del EAG se participa en la serie de ejercicios Volcanex.

Dentro de la capacidad de apoyo al transporte aéreo, el EADA participa en los ejercicios Red Flag, constituyendo una SATRA desplegable. A nivel nacional, la unidad participa activamente en los ejercicios PLIC, aportando personal paracaidista, preparación de cargas lanzables y CCT, así como en los cursos organizados por el ETAC tanto en territorio nacional como en el extranjero, siendo parte fundamental e indispensable para el desarrollo de los mismos.

Asimismo, la unidad apoya el desarrollo de los planes de instrucción de las tripulaciones de transporte aerotáctico y de los alumnos del curso de transporte de MATACAN, así como en colaboraciones con la Armada en los ejercicios EJEDAN, apoyando mediante la preparación de las embarcaciones para su lanzamiento desde aeronave.

Dentro de lo relacionado con el apoyo al transporte, es necesario destacar la participación del EADA desde 2013 en las diferentes campañas diseñadas para el desarrollo de las capacidades del A400, y que no se ha limitado a los A400M del EA. Las actividades se siguen desarrollando actualmente, y se extiende al lanzamiento de personal en automático y manual, el lanzamiento de cargas por gravedad, extracción y descargas de combate y las operaciones en campos no preparados y tomas de máximo esfuerzo. Cabe destacar que el EADA ha sido la primera unidad de las FAS españolas cuyo personal ha saltado en paracaídas desde los A400M en apertura automática y manual.

Asimismo, el EADA también colabora habitualmente con la UME entre las unidades militares intervinientes en una catástrofe nacional de nivel III. Esta colaboración es muy estrecha con nuestros «vecinos» del 4.º Batallón de la UME, participando anualmente en el ejercicio nacional de actuación ante catástrofes en las áreas de defensa NR-BQ, gestión de espacio aéreo (CCT) y obtención de información (mediante la operación del RPAS RAVEN). Además, regularmente, personal del EADA se encuentran también activado (dos horas) para apoyar el aerotransporte del despliegue de los equipos USAR-UME en aviones del EA. El ejemplo de su activación más reciente ha sido el pasado mes de octubre como consecuencia de las trágicas inundaciones en Baleares.

PARACAIDISMO EN EL EADA

Como una de las tres unidades paracaidistas del EA, junto a la Escuela Militar de Paracaidismo y el EZAPAC, el EADA ha estado íntimamente relacionado con la actividad paracaidista, formando parte de sus señas de identidad, de acuerdo a la misión asignada en lo relacionado con el apoyo al transporte aerotáctico, así como a la instrucción de las tripulaciones aéreas de transporte.

La particular orografía y condiciones meteorológicas del valle del Ebro ha marcado el paracaidismo en esta unidad. El querido Cierzo nos ha estado acompañando en esta larga andadura desde los comienzos de la antigua Escuadrilla de Apoyo al Transporte Aéreo Militar (EATAM) hasta la actualidad.

La actividad paracaidista se desarrolla, mayoritariamente, en el aeródromo militar de Ablitas (Navarra), durante la realización de los ejercicios



PLIC (Plan de Lanzamientos de Instrucción de cargas) y en apoyo al cumplimiento de los distintos planes de instrucción de las tripulaciones, aunque también se realizan lanzamientos paracaidistas en zonas de lanzamiento (D/Z) situadas en el CENAD San Gregorio (Zaragoza), CENAD Chinchilla (Albacete), Garray (Soria), Caudé (Teruel) y un sinfín de zonas de lanzamiento no habituales, utilizadas durante los ejercicios y prácticas de adiestramiento, incluido lanzamientos paracaidistas al mar, durante las prácticas anuales en el Mar Menor (Murcia).

Al margen de lo anterior, también se realizan lanzamientos paracaidistas en ejercicios/cursos de carácter internacional (ETAP-C, Red Flag en Estados Unidos, etc.).

Pero la actividad paracaidista no se limita a la realización de ejercicios. Anualmente se realizan una serie de demostraciones paracaidistas en las localidades de Aragón, zona de Bardenas (Navarra), San Sebastián, etc. Dichas demostraciones fomentan las relaciones institucionales entre el Ejército del Aire y los distintas organismos e instituciones no solo del área geográfica de Aragón, sino también de otras zonas próximas.

Desde el comienzo de su andadura en el año 1984, con la creación de la EATAM (Escuadrilla de Apoyo al Transporte Aéreo Militar), hasta la actualidad, se han realizado en el EADA más de 67 000 lanzamientos paracaidistas en la distintas modalidades de lanzamiento (apertura automática y apertura manual sin o con empleo de oxígeno/ HALO-HAHO), cumpliéndose el 28 de octubre de 2010 los 50 000 saltos paracaidistas.

El paracaidismo es una actividad común para todo el personal de la unidad, manteniendo en vigor cada una de las aptitudes, siendo la Sección de Controladores de Combate la que mantiene un mayor grado de instrucción en el ámbito paracaidista, teniendo en cuenta que el lanzamiento paracaidista es el medio de inserción principal de los citados equipos.

Asimismo, y con carácter anual, el EADA participa en el campeonato nacional militar de paracaidismo, que se celebra en la base aérea de Alcantarilla, siendo este el mayor acontecimiento a nivel nacional en el ámbito del paracaidismo militar y una oportunidad inigualable para fomentar

el espíritu paracaidista y los lazos de unión entre las distintas unidades paracaidistas, no solo de las Fuerzas Armadas españolas.

En el EADA, la actividad paracaidista no se limita a los lanzamientos de personal, sino que es también la encargada de apoyar la instrucción de las tripulaciones de transporte aerotáctico del EA en lo relacionado con los lanzamientos de cargas, en todas sus modalidades (gravedad, extracción, etc.), apoyando también a la Armada en la realización de sus ejercicios (EJEDANES) Asimismo, se han realizado colaboraciones cívico militares como el Proyecto Alas, en el que se sobrevoló en caída libre el estrecho de Gibraltar, así como el primer lanzamiento paracaidista en la Antártida con traje de alas.

Integrada en la Escuadrilla de Apoyo a la Movilidad del EADA, junto a las SATRAS desplegadas, es la sección que mantiene la capacidad de confección de cargas lanzables desde todos los sistemas de armas de transporte aerotáctico (T.23, T.10, T.21, T.19 y T.12), siendo la unidad de referencia en el EA en este campo del paracaidismo militar.

Por otro lado, al igual que durante la fase de desarrollo de los sistemas de armas T.19 y T.21, esta unidad participa en la campaña de ensayos de desarrollo de las distintas capacidades del A400M, especialmente en lo relacionado con los lanzamientos de personal en apertura automática, así como de cargas (por gravedad y extracción). Cabe destacar que en el marco de dicha participación, esta unidad realizó los primeros lanzamientos paracaidistas militares en España desde A400M.

El paracaidismo es y será la seña de identidad del personal de esta unidad, haciendo suyos los valores de compañerismo, lealtad y capacidad de sufrimiento, siendo un honor para todos nosotros honrar la memoria del sargento Juan Sánchez López y el cabo 1.º Miguel Rodríguez Lucas, compañeros fallecidos en acto de servicio durante la realización de saltos paracaidistas haciendo honor a lo indicado en la consigna paracaidista n.º 1: «El paracaidista es el soldado que de todo corazón y con sonriente naturalidad tira por la borda todos los prejuicios y toda vacilación, dando el salto en la nada, denominador común que coloca al mismo nivel en el riesgo al general y al último soldado». ■

